

Una práctica de investigación: recorrido metodológico de una tesis doctoral de literatura

María Cristina Dalmagro

Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

El punto de partida: la escasez de estudios críticos sobre Armonía Somers (Uruguay, 1914-1994) en especial en torno la configuración de la ficción autobiográfica en sus relatos y el cruce de sus actividades docentes y literarias. Por ello la necesidad de una investigación que lo contemple. Se trabajó con un corpus amplio, que abarca sus escritos pedagógicos, entrevistas, reportajes periodísticos o académicos y narraciones y se profundizó en el análisis de su novela, *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986), punto culminante de su trayectoria narrativa. La complejidad del problema y la diversidad de los textos nos condujeron a organizar el proceso de la investigación a partir del reconocimiento de núcleos y a trabajar con distintas perspectivas teórico-metodológicas orientadoras. *Solo los elefantes...* es un palimpsesto difícil de interpretar que combina anarquismo con catolicismo, lecturas políticas de la realidad –en un recorrido de un siglo–, preocupaciones por el destino del hombre, reflexiones sobre el tiempo y la muerte; mezcla géneros, tradiciones de lectura y de escritura, múltiples intertextos a la vez que permite leer rasgos socio-culturales del Uruguay del siglo XX. El resultado del proceso fue la tesis de doctorado en Letras (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional Córdoba): “Desde los umbrales de la memoria. Ficción autobiográfica en *Solo los elefantes encuentran mandrágora*, de Armonía Somers” dirigida por Susana Zanetti y la publicación del libro por la Biblioteca Nacional de Uruguay (diciembre 2009).

Palabras clave: ficción autobiográfica – narrativa- investigación literaria-- metodología-

Abstract

The starting point: the scarcity of critical studies about Armonía Somers (Uruguay, 1914-1994), especially around the configuration of autobiographical fiction in her stories and the crossing of her literary and teaching activities. Therefore, the need for research that deals

with it. We have worked with a large “corpus”, covering her pedagogical writings, interviews, newspaper and academic reports and stories, and we have got involved in an in-depth analysis of the novel, *Solo los elefantes encuentran mandrágora* (1986), the culminating point of her narrative trajectory. The complexity of the problem and the diversity of the texts led us to organize the research process into the recognition of nucleus, and to work with different theoretical perspectives and methodological guides. *Solo los elefantes...* is a palimpsest difficult to interpret. It combines anarchism with Catholicism, political readings of reality –along a century-, concerns about the fate of man, reflections on time and death. Moreover, it mixes genres, traditions of reading and writing, multiple intertexts; as well as, it allows to read the socio-cultural features of Uruguay in the twentieth century. The result of the research process was a PHD final report (FFyH, UNC): “Desde los umbrales de la memoria. Ficción autobiográfica en *Solo los elefantes encuentran mandrágora, de Armonía Somers*”, directed by Susana Zanetti and the publishing of a book by the National Library of Uruguay (December 2009).

Key words: autobiographical fiction – narrative- literary research- methodology

Consideraciones preliminares

Tras muchos años de enseñar a investigar a alumnos de grado y de posgrado de las distintas áreas de las ciencias del lenguaje y de otras disciplinas, consideré necesario confrontar ideas, procedimientos, estrategias, reflexiones con otros colegas que también se dedicaran, en su gran mayoría, a la docencia de la metodología de la investigación de distintas disciplinas, tradiciones académicas y miradas teóricas. Tal fue la intención que me llevó a unirme al grupo del programa del Posdoctorado en Metodología, métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales y humanidades, en el Centro de Estudios Avanzados (UNC). La riqueza de la experiencia, la diversidad y calidad de las exposiciones de los docentes coordinadores y de los colegas ha generado nuevas preguntas y enriquecido ampliamente mi formación. De tal manera, la síntesis de la tarea investigativa que presento a continuación se ha nutrido también de la riqueza de esta experiencia.

La práctica de la investigación: itinerario metodológico en una tesis doctoral de literatura

A fines del año 2008 culminé con una investigación iniciada seis años antes. El resultado fue una tesis doctoral titulada: “Desde los umbrales de la memoria. Ficción autobiográfica en *Solo los elefantes encuentran mandrágora, de Armonía Somers*”. En esta presentación desmontaré algunas partes del proceso para realizar una reflexión sobre la metodología de la investigación en literatura, sus problemáticas y sus desafíos a la hora de abordar un objeto de estudio complejo, que dispara múltiples preguntas y posibilita gran cantidad de respuestas posibles.

El punto de partida: un toque de azar

En un congreso, mi directora de tesis, la profesora Susana Zanetti me señaló, en una mesa de libros, la novela *Solo los elefantes encuentran mandrágora* de la uruguaya Armonía Somers. Tras la lectura, se inició una relación “visceral” con la narrativa de Somers que todavía continúa, pues nuevas ideas se generan en cada lectura de sus textos. En consonancia con lo planteado por Noé Jitrik, el coordinador en el área literatura del programa de posdoctorado en Metodología, estaban dadas las condiciones para un inicio: la relación visceral con el objeto de estudio, la única garantía para que la investigación resultante “sea un uno”. De tal manera, sostiene Jitrik, “se dará el orden desiderativo, erótico que tiene que tener el comienzo del trabajo” (2009, inédito).

En realidad, mi propósito en ese momento era escribir una tesis para la Maestría en Literaturas Latinoamericanas que acababa de finalizar en la Facultad de Filosofía y Humanidades en la Universidad Nacional Córdoba. Pero un toque de azar durante la actividad exploratoria cambió mi proyecto inicial. Entre las diversas búsquedas realizadas para el “comienzo” realicé un viaje a Montevideo donde tuve ocasión de entrevistarme con una persona que me proporcionó material inédito, cartas, documentos de primera mano y de invaluable importancia. La relación “erótica y desiderativa” se intensificó y el resultado fueron, en realidad, dos tesis. En la de maestría, titulada “*Un retrato para Dickens: confluencias y proyecciones*”, indagué acerca de las conexiones entre los dos campos intelectuales en los que se inscribía la autora (maestra primaria y escritora) y a los cuales distinguía, inclusive en el uso de un seudónimo para sus actividades literarias. La intervención del azar en la investigación, algo que muchos metodólogos tienen en cuenta a la hora de conceptualizar sobre la creatividad de las hipótesis o los itinerarios del proceso fue fundamental para el planteo del problema de dicha investigación: ¿existen conexiones entre las preocupaciones docentes y las problemáticas representadas en la *nouvelle* en cuestión? Entre los papeles inéditos que me habían proporcionado existían varias publicaciones de carácter pedagógico, inclusive un ensayo en el cual se analizaba la relación entre los conflictos adolescentes y su representación en la literatura. Los problemas de la pobreza, la marginalidad, la orfandad y la criminalidad infanto-juvenil ocupaban también buena parte de esas publicaciones. De allí surgieron los primeros pasos del proceso que culminó con la tesis antes mencionada.

Pero restaba todavía mucho material inédito: cartas, entrevistas corregidas por la propia autora, reseñas, etc. que no habían sido exploradas todavía. Allí encontré el nicho que necesitaba para continuar con la tarea investigativa. No solo relación erótica y desiderativa, encuentro visceral con una novela de una autora con la cual me interesó trabajar desde la primera lectura, sino también búsqueda orientada, generación de hipótesis nuevas, intención de cubrir un espacio vacío en las indagaciones sobre la narrativa de Somers. A esto se sumó también la escasez de trabajos críticos sobre la novela “suma” publicada en 1986 (*Solo los elefantes encuentran mandrágora*) en la cual, y según se podía inferir del material recolectado, la presencia autobiográfica aparecía velada tras una narración ambigua.

El punto de partida estaba consolidado. A partir de allí, se formularon preguntas iniciales que orientaron la tarea investigativa. Sirvan dos de ellas como ejemplo: ¿Cómo es posible leer en la obra de Somers la relación vida/obra? ¿Cuál es la propuesta estética que se condensa en la novela *Solo los elefantes...*?

Por lo tanto, la decisión sobre el foco de la investigación entró en consonancia con metas propuestas a partir del material de investigación que había reunido: rastrear la

configuración autobiográfica a través de los distintos ámbitos de desempeño de Somers, trabajando con las distintas fuentes que conformaron el corpus de investigación.

La selección del corpus de investigación

El próximo paso fue la toma de decisión con respecto al corpus de investigación. El material era abundante, diverso y no todo estaba completo y legible de manera tal que se pudiera trabajar con él. Antes de tomar la decisión se armó un plan tentativo de organización de la investigación y a partir del establecimiento de las primeras relaciones y jerarquías de temas se seleccionó el siguiente corpus:

- a.
 - Artículos y publicaciones de carácter “pedagógico” (firmados con el nombre de pila de la autora: Armonía Etchepare).
 - Entrevistas y reportajes periodísticos o académicos.
 - Narraciones (con el seudónimo de Armonía Somers) con la finalidad de establecer contrastes, referencias a temáticas persistentes, etc.

- b.
 - La novela: *Solo los elefantes encuentran mandrágora* (1986)

Pero, el análisis de la novela fue demandando, a su vez, ampliaciones del corpus. Se trabajó con un folletín de 1872, *El manuscrito de una madre*, de Arturo Pérez Escrich (cuya impronta en la novela objeto de análisis es clave para su interpretación), y con una novela breve del anarquista español Federico Urales titulada *Sembrando Flores* (en coincidencia con el nombre de la protagonista de la novela de Somers). Ambos textos fueron indispensables a la hora de analizar la constitución de genealogías identitarias en la narración e interpretar las articulaciones estéticas e ideológicas representadas.

¿Hipótesis o premisas?

Ya seleccionado el corpus y planteadas las primeras preguntas abarcadoras del problema objeto de estudio, se decidió trabajar con premisas orientadoras, según lo que es habitual en las investigaciones de carácter cualitativo interpretativo como la que estamos describiendo. Se sostuvo, como tentativa de respuesta a una de las preguntas formuladas, que es posible leer los distintos tipos de textos de Armonía Somers como signos de la construcción de una escritura con flexión autobiográfica puesta de manifiesto, por una parte, en la autoconfiguración como autor y, por otra, en la ficción autobiográfica.

Como conjetura para la segunda pregunta arriba enunciada, se sostuvo que la propuesta estética de Armonía Somers, sostenida durante toda su narrativa, condensada, densificada y ampliada en *Solo los elefantes...* es la de pensar la literatura como modo de dar cuenta de la necesidad del ser humano de encontrar sentido a través de la narración de su propia vida. La palabra escrita otorga la posibilidad de ordenar la memoria, seleccionar y resignificar los recuerdos y perdurar más allá de la muerte.

La historia de Sembrando Flores -tal el nombre de la protagonista-, no solo es un testamento, la historia del anarquismo, la de su enfermedad o la de Montevideo en vísperas de la dictadura; es también y por sobre todo, la historia de un sujeto que, en un momento de crisis, activa su memoria, intenta reconstruir su vida personal y social y reflexiona sobre su pasado, la muerte, el tiempo y, en definitiva, sobre la condición humana.

El problema de los objetivos

También el planteo de los objetivos se complejizaba a medida que se iba abriendo el ámbito de análisis y profundizando sobre las premisas básicas. Fue necesario seleccionar algunos objetivos, adecuados y pertinentes al problema planteado y en vinculación estrecha con las premisas orientadoras. Entre ellos:

- Analizar la producción textual de AS en distintas modalidades discursivas como diferentes modos de auto-construcción de un yo que atraviesa toda su obra.
- Analizar la propuesta estética de Armonía Somers a partir de su novela *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* y en articulación con sus otros escritos.
- Inferir cómo son leídos los imaginarios representados en la novela, cómo ingresa lo moderno, lo regional, lo urbano, la historia, la política, la ciencia.
- Identificar políticas de escritura y de lectura articuladas con construcciones identitarias individuales y colectivas, uruguayas y universales.

La pregunta por el proceso: diseño teórico-metodológico

En este punto del proceso, una nueva pregunta me preocupaba: ¿Cómo lograr esos objetivos?

La respuesta: solo se logra con trabajo, a partir de una organización de procedimientos, diseño de etapas investigativas, selección y recorte de núcleos problemáticos, ampliación de lecturas, entre otras actividades por desarrollar.

Como en todo trabajo de investigación en donde el texto es la principal fuente de documentación y análisis, el fichaje resultó indispensable para organizar la información y las etapas del análisis a modo de “capas”, factibles de ser puestas en paralelo para establecer analogías o contrastes a la vez que permitir organizar los “detalles” de cada núcleo de investigación. Para la recolección de información también fue necesaria la intervención de terceros -poseedores de documentos inéditos- y para complementar el análisis de los problemas planteados en la novela fue indispensable realizar consultas a especialistas en otras disciplinas (filosofía, historia, medicina). Además, y dado el carácter de la narración, nutrida de una gran cantidad de intertextos explícitos e implícitos, fue indispensable trabajar con ayuda de internet, cuyo aporte fue fundamental pues en la novela, cada apellido, cada nombre de lugar, planta o título mencionado remite a una referencia extra textual empírica.

La información reunida crecía, proliferaba y mi investigación corría el riesgo del desborde por ramas imposibles de asir, problema frecuente en investigaciones literarias.

Entonces, ante la pregunta: ¿cómo organizar todo este caudal de información complementaria de distinta procedencia y características y armar un trabajo que dé respuesta a las preguntas orientadoras, no se escape del marco teórico seleccionado y pueda dar cuenta de la complejidad del objeto de estudio?, la respuesta fue: unir los cabos mediante la elaboración de

un plan de investigación que contemplara varias decisiones metodológicas iniciales. Entre ellas, la fundamental, responder a la pregunta: ¿qué incluir y qué dejar de lado?

Se trataba no solamente de elegir y seleccionar el marco teórico adecuado sino también de formularse otra pregunta clave ¿cómo dar cuenta de la complejidad del problema y de la diversidad de posibilidades de respuesta que brinda el análisis? Reconocer, además, que estábamos en presencia de una novela muy compleja, plural que justificaba, además, el desarrollo de una investigación centrada en una sola obra. En ese momento del proceso fue en donde todo el bagaje de lecturas –acumuladas a lo largo de muchos años– sobre metodología de la investigación científica se hizo presente para perturbar con sus demandas de “cientificidad” y cuestionar algunos principios básicos de la investigación literaria con exigencias de métodos y técnicas (materiales y métodos en el esquema general del “método científico” patente en los formularios de los proyectos de investigación), modalidades propias de una perspectiva positivista y cientificista de abordaje de los problemas de investigación. Es en esos momentos cuando se produce una colisión epistemológica para quienes enseñamos a investigar tanto en lingüística cuanto en culturas y literaturas con demandas provenientes de otros ámbitos disciplinares.

Solamente con la seguridad que brindan algunos teóricos clásicos, con el apoyo en investigadores señeros en la disciplina en la cual investigamos, verdaderos maestros que allanan y orientan el camino, es posible tomar decisiones para la construcción del objeto de investigación y para la elección de los caminos apropiados en la indagación. En este punto la intervención orientadora de la experiencia de la directora de la tesis fue esencial.

Para citar solo a uno de dichos teóricos-metodólogos señeros, me remito a las afirmaciones de Roland Barthes en su libro *S/Z* cuando se refiere al “texto plural”: “Frente al texto plural el olvido de un sentido no puede ser recibido como una falta. ¿Olvidar en relación a qué? ¿Cuál es la suma del texto? Es posible olvidar algunos sentidos, pero solo si se ha elegido echar sobre el texto una mirada singular...paso, atravieso, articulo, desencadeno, pero no cuento” (1980: 7-8).

Y aquí, nuevamente Jitrik viene en mi auxilio. Cuando expone sobre sus propios procesos de investigación literaria sobre la significación sostiene: “La idea de la significación – sostiene Jitrik– es eso que se prolonga y que no se puede asir, idea de la incesancia... incesancia vista en las textualidades. Qué en una obra no concluye...” Tal la tarea de la investigación, focalizar un aspecto, avanzar sobre recurrencias, “...en un proceso que a la vez va generando nuevas significaciones y que se convierte en un conocimiento de doble registro: del objeto y del proceso en sí.” (Jitrik, 2009, inédito). Se trata, también de la toma de conciencia de que no se puede dar cuenta de todo cuando el objeto de investigación que hemos construido es complejo y proliferante.

Las decisiones metodológicas se tomaron, entonces, con la convicción de una consabida necesaria adecuación a los textos objeto de estudio y al problema. Una referencia a consideraciones de Miguel Dalmaroni, en su libro sobre metodología de la investigación literaria, uno de los escasos materiales bibliográficos específicos para la disciplina, corroboró que las decisiones tomadas fueron las correctas, o al menos las validadas en la investigación literaria. Afirma: “La situación que, sin afectar a todos los campos, es recurrente en los estudios literarios, puede describirse en estos términos: por una parte, el modo en que proceden las investigaciones se deriva –si se trata, claro está, de investigaciones consistentes– del universo teórico-crítico que organizan, en el que se inscriben o del que parten para dar curso a su propio itinerario, lo que hace que a menudo el método no sea tal en la medida en que es o terminará por ser, en rigor, el de ese crítico-investigador, o, más aún, el de ese libro o esa investigación en

particular...” (Dalmaroni, 2009: 8). Se trata de la construcción y desarrollo del propio recorrido o del propio método.

En mi caso, la decisión fue acotar el marco teórico a su pertinencia en relación con el objeto de investigación: la ficción autobiográfica. Por ello solamente realicé consideraciones generales de teorías sobre la autobiografía, remitiendo a los autores clásicos que ya han realizado síntesis completas, y me concentré en las discusiones entre autoficción/ficción autobiográfica.

Otra decisión también importante fue la del recorte del “estado de la cuestión”. En el caso de mi investigación fue una decisión clave porque al limitarme a describir solamente los estudios previos realizados en relación con el objeto de investigación, la cantidad de información se redujo y además, lo más importante, reveló la carencia de trabajos sobre el tema seleccionado.

El proceso y los necesarios “reacomodos”

El desarrollo de la investigación es, según Jitrik, “una instancia más racional. Reunión de partes de investigación con un todo” (2009, inédito), continúa “los itinerarios de la investigación nos conducen, en varios momentos del desarrollo, a resultados imprevisibles, a zonas en las cuales el plan previo puede ser desbaratado”. A veces la intervención del azar o bien el hecho de conseguir algún material especial nos conduce a modificar el rumbo. En el caso de mi investigación, el haber podido acceder a la lectura de los dos folletines (el de Pérez Escrich y el de Urales) cuya presencia intertextual es fundamental en la novela de Somers, modificó rumbos en el plan inicial. Pero, por otra parte, enriqueció con creces los resultados parciales del proceso. Igual impacto sobre el proceso tuvo la obtención de algunas cartas personales de la autora cuando estaba en proceso de gestación de su obra y en la búsqueda de materiales históricos para documentarse. Todo esto se iba combinando con el análisis y la interpretación de la novela, en sus diversos grados de complejidad, desde lo textual hasta lo simbólico e iba componiendo un mosaico de materiales que resultaba muy difícil de organizar.

De allí que nuevos planes dieran cuenta de la incorporación de nuevos materiales. Lo importante fue no perder el foco, el objeto de investigación, ni tampoco perder de vista la afirmación de que no se puede dar cuenta de todo.

Sobre esa base surgió, entonces, la organización definitiva de la tesis y su cierre, con la convicción de que es, seguramente, el punto de partida de nuevas investigaciones. Nuevamente regreso a las consideraciones de Noé Jitrik acerca de las fases de la escritura, especialmente sus reflexiones sobre el final. Para comprender el final de un trabajo de “tesis”, sostiene, es necesario entender que no es solo un proceso racional sino que empiezan a intervenir cuestiones ajenas: plazos que se vencen (como fundamental), presiones familiares, académicas, todo un contexto que indica que hay que cerrar, aunque el investigador sienta que todavía queda mucho por decir. Y con esa sensación se entrega el trabajo y se inicia un nuevo proceso.” (Jitrik, 2009: inédito).

Tal fue, exactamente, la experiencia personal sobre el final.

A modo de cierre: breve descripción de los resultados del proceso

A partir de la hipótesis de que es posible leer los distintos tipos de textos de Armonía Somers que conforman el corpus como signos de la construcción de una escritura con flexión autobiográfica manifestada, por una parte, en la autoconfiguración como autor y, por otra, en el predominio de la ficción autobiográfica (distintos textos construyen historias a partir de narradores autobiográficos) se pudo comprobar cómo la articulación entre vida y literatura en los escritos de Armonía Somers es un aspecto importante de su propuesta estética, sostenida a través de toda su narrativa, condensada, amplificada y densificada en *Solo los elefantes...* Es, también, pensar a la literatura como un modo de dar cuenta de la necesidad del ser humano de encontrar sentido a través de la narración de su propia vida. La literatura en Somers es conocimiento, imaginación, búsqueda y construcción de una memoria individual, familiar, social e histórica que convoca, a través de intertextos, referencias, alusiones, connotaciones, analogías –entre otros procedimientos– las más diversas tradiciones literarias, genéricas, culturales, ideológicas, religiosas, científicas, filosóficas que hayan podido darse cita en un mismo relato. El punto central es el privilegio de una ficción donde prevalece la configuración autobiográfica para representar la convivencia de órdenes múltiples.

El inicio del recorrido lo constituyeron las reflexiones teóricas de George Gusdorf, Philippe Lejeune, Paul Ricoeur, Jean Starobinski, Paul de Man, Bajtin, Regine Robin, Laura Marcus, Suzanne Nalbantian, Miraux y la concentración en las consideraciones teóricas sobre la ficción autobiográfica. Otros aportes teóricos conformaron el marco orientador del análisis (enunciación/enunciado; la parodia / el texto como palimpsesto / categorías de narrador último, según Genette; los estudios sobre intertextualidad / intratextualidad de Kristeva; sobre novela dialógica de Bajtin, entre otros. Esto conformó el primer capítulo de la tesis.

En el capítulo II se indagó sobre cuáles fueron los elementos combinados para producir las obras de Somers, sus tradiciones culturales y personales y su doble modo de representación (docencia y literatura). De tal manera, fue posible identificar rupturas y aportes y trabajar en zonas hasta el momento no exploradas. La puesta en relación de ambas facetas celosamente distanciadas por la propia autora y aparentemente no conectadas, permitió dilucidar el entramado de la autoconstrucción de una imagen de autor y del diseño de un espacio autobiográfico complejo, configurado desde múltiples vertientes. Para ello se analizaron no solo textos narrativos sino también entrevistas, cartas, escritos pedagógicos, y se desmontaron en ellos aquellas facetas sujetas a control en la construcción de la imagen pública de la escritora y de un proceso de búsqueda de sí sostenido a lo largo de una trayectoria de escritura de casi cincuenta años.

Los textos del corpus se analizaron como sustratos que conforman el sedimento de sus producciones artísticas posteriores. Tanto sus lecturas y escrituras pedagógicas cuanto sus lecturas teóricas permitieron inferir una concepción de literatura como transformación estética de vivencias personales, tal como lo manifiesta en el epílogo donde analiza diez relatos de escritores uruguayos. Otorga gran importancia al acto creador y a la transformación estética de las vivencias personales, y esto ha podido ser rastreado en todos los textos que conforman nuestro corpus de estudio.

A partir del Capítulo III y hasta el final del trabajo me concentré en el análisis de la novela *Solo los elefantes...* El punto de partida lo constituyó la indagación en los diversos paratextos de la novela, leídos como instancias reveladoras de mecanismos de enmascaramiento

de la autora en relación con su obra. Así también se interpretan el juego de narradores y de tiempos múltiples. De tal manera se demuestra cómo y mediante qué procedimientos Victoria von Scherrer es un recurso retórico de Somers para compartir su autoría y dar cuenta de la ambigüedad y la tensión que la caracteriza. La forma en que transmuta elementos de su propia vida en la ficción, mezclando retazos, rastros, fragmentos, dispersándolos y dando la voz a otro ser también de ficción en un intento de sentirse completada tras su muerte, señala su búsqueda y el deseo insatisfecho de acceder al autoconocimiento y de reconstruir su yo escindido; de acceder, en definitiva a su mandrágora, apenas visualizada pero totalmente inasible.

La ficción autobiográfica configurada en la novela es el espacio en el cual la memoria reconstruye hitos histórico-colectivos que operan como sustratos de acontecimientos presentes. Esta es la función primordial de la insistente presencia del anarquismo en el relato. Pero, además, la historia de Sembrando Flores, ni es solo un testamento, ni tampoco la historia del anarquismo ni la historia de la enfermedad de la protagonista y de Montevideo en vísperas de la dictadura; es también y por sobre todo, la historia de un sujeto quien, en un momento de crisis, activa su memoria e intenta reconstruir su vida personal y social, y reflexiona sobre su pasado, la muerte, el tiempo y, en definitiva, sobre la condición humana. Para hacerlo, apela a las más disímiles tradiciones y pone en crisis ya sea la modernidad y sus “logros” (representados en la puja entre ciencia médica y curaciones alternativas) ya la identidad del sujeto (representado por un sujeto fragmentado corporal y espiritualmente) o los géneros puros. La escritura autobiográfica, a través de la narración de una vida, presenta el propio yo y sus modos de intervención en la reconfiguración de las relaciones vida-literatura, sujeto-mundo ideológico.

En *Solo los elefantes...* se habla de un deseo, de una utopía de felicidad o de un mundo camino al paraíso, una utopía imposible a la que solo pueden acceder “los elefantes”. Ni la religión, ni la ciencia, ni las ideologías, ni la naturaleza, ni el psicoanálisis, ni las creencias mágicas, ni los mitos ancestrales, son capaces de dar respuesta al gran interrogante del hombre. Ninguno posibilita el acceso a la mandrágora propia de cada uno e incluso se duda de la existencia del paraíso como meta final del hombre. El sentido se mantiene enigmático, sin resolución, y hasta diríamos se resuelve en el sinsentido: ¿para qué tanta lucha desde la medicina con tratamientos terapéuticos, desde la farmacopea naturalista, desde la fe, si, cuando se logra la cura de la enfermedad y la aparente salida de la crisis, el azar de un absurdo accidente acaba con nuestra vida? ¿encontramos la mandrágora cuando habitamos en un mundo sin sentido, donde la violencia física y social es algo más que una amenaza y el hombre se encuentra siempre a las puertas de la muerte?

La vida que se narra, esa enunciación por parte de un sujeto autobiográfico, solo adquiere sentido cuando esos manuscritos, documentos o legados son leídos por otro y siempre narrados por otro. En tal sentido, se analizaron desde diversas perspectivas y atendiendo a diferentes modulaciones, los modos de configuración de un sujeto autobiográfico en la narración, sujeto en el cual las facultades imaginativas están exacerbadas y su yo se configura como una fusión de múltiples capas.

En *Solo los elefantes...* al igual que en la mayoría de las obras literarias contemporáneas, se cuestiona la posibilidad de recomponer narrativamente el sentido fragmentado del mundo, sus pedazos dispersos, en un marco de complejidad y relativización. Por ello se erige un homenaje a la capacidad del folletín para dar orden al mundo, de allí la importancia de su presencia como el principal intertexto (entre los múltiples incorporados), cuya función como elemento articulador de historias pasadas y presentes, en confusión, por momentos, con la propia historia de la protagonista y los múltiples contactos entre ambos textos permitieron orientar la construcción de un linaje y de una genealogía entendida tanto en sentido literal (filiación materna) como en sentido literario. La confrontación de la novela de Somers con el

original (*El manuscrito de una madre* de Pérez Escrich) nos permitió desmontar los procedimientos mediante los cuales se enlazan y resignifican mutuamente ambos textos mediante el diálogo paródico con el modelo, en un contexto de homenaje y subversión a la vez. Lo mismo sucede con la otra novela, *Sembrando Flores*, cuya presencia como intertexto se lee también como otro de los rasgos de la construcción de la ficción autobiográfica y de la declarada transparencia de la *Solo..* en relación con la vida de Somers. Ficción y realidad se contaminan merced a las operaciones de transposición realizada en el cruce de los nombres entre título de novelas, protagonista y autora empírica.

La intervención de múltiples personajes ficticios, la presencia de una intertextualidad proliferante y el entrecruzamiento de tiempos e historias desborda el relato, al igual que lo hace la linfa con el cuerpo enfermo de la protagonista. Cuerpo y corpus se homologan y son representación de un “desorden existencial” donde el médico se convierte en enfermo; la mujer curada de una rarísima enfermedad y con gran esfuerzo por la ciencia médica muere en un absurdo accidente; Dios en vez de dar vida solo espera culminar su tarea recolectando cadáveres; en la ciudad todo está desbordado e invertido, incluso la sangre de sus ciudadanos derramada por causa de la violencia instalada por la dictadura en Montevideo. El Quilotórax es una presencia monstruosa que invade todo.

La respuesta posible a la permanente búsqueda de sentido en ese mundo complejo y desbordado está en la literatura. Encontrar la mandrágora es encontrar la posibilidad de contar una historia que permita reconstruir el sentido de la vida aunque sea inasible. La inminencia de la muerte (tema trabajado en el Capítulo VI) prepara al ser humano para intentar una respuesta ante la preocupante cuestión de la mortalidad. El temor opera como un modo de encontrarse y como necesidad de plasmar en la escritura el imposible encuentro. Dicho temor no es solo a la muerte y a la certera convicción de que solo lo escrito permanece sino que se extiende también, tal como se pudo comprobar, y paradójicamente, a lo que puede suceder si se develan los secretos. De allí que el acto de lectura, al convertirse en profanación (así lo entiende Victoria von Scherrer en el Epílogo) permita leer las huellas dejadas aun en contra de la voluntad de la protagonista. Eso es así porque la escritura permite, mediante el vaciamiento de la memoria, la configuración de un sujeto de identidad múltiple, atormentado, urgido por la inminencia de un final y en constante tensión. La mandrágora se convierte no solo en un deseo utópico sino en la máscara de ese sujeto imposible de asir. Es la existencia de lo inexistente, apenas vislumbrado, utopía de una vida y un mundo mejor, que entra en la misma constelación semántica con la figura de Leviatán, con la botánica oculta, las terapias mágicas, los unicornios, los elefantes y el leproso L'Ecume, cuya figura es condensadora de sentidos.

La falta de utopía, el desencanto, el descreimiento en el progreso, presentes en toda la novela y expresado en diversas reflexiones se subsumen y resignifican en la carta enviada al Santo Padre y transcripta como cierre de la novela. Esto confirma la convicción de la soledad del hombre, su abandono en un mundo en el cual las historias se repiten una y otra vez, donde “no hay nada nuevo bajo el sol”.

El camino recorrido en nuestra investigación nos ha permitido seguir un rumbo, orientarnos en una dirección y trabajar a partir del reconocimiento de un foco orientador, pero deja abiertas varias posibilidades de continuidad. La complejidad de la novela y la multiplicidad de facetas aún no estudiadas se convierten en tierra fértil para futuras indagaciones que en nuestro trabajo apenas han sido vislumbradas.

Colofón

Otro golpe de azar fue el que provocó un mail enviado desde la Biblioteca Nacional de Montevideo en el año 2008 en donde el director de publicaciones me contactó porque había quedado un artículo sobre Rodó en los archivos de la biblioteca (producto de una investigación anterior) y me solicitaba autorización para publicarlo. En respuesta, le señalé que prefería dar a conocer mis investigaciones sobre Somers. Inmediatamente aceptó y gestionó con rapidez la publicación. Para ello revisé, reescribí algunas partes de la tesis y la transformé en “libro”. *Desde los umbrales de la memoria. Ficción autobiográfica en Armonía Somers* ya está en circulación desde fines de diciembre del año 2009 editado por la Biblioteca Nacional de Montevideo.

Bibliografía

- BARTHES, Roland (1991 [1980]), *S/Z*. Madrid: Siglo XXI.
- ECO, Umberto (2003 [1977]), *Cómo hacer una tesis*. Barcelona: Gedisa.
- JITRIK, Noé (2009), Coordinador. VI Ciclo: Metodología, métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. Agosto-diciembre. Programa multidisciplinario de formación continua para doctores en ciencias sociales, ciencias de la comunicación, humanidades y artes. Apuntes de clase. (inédito)
- DALMARONI, Miguel Ángel (2009), *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*. Sta. Fe: Universidad Nacional del Litoral.